



Introducción: Un Mensaje que Transforma

En un mundo marcado por la incertidumbre, la ansiedad y la búsqueda de sentido, las palabras de Jesucristo resuenan con una fuerza eterna: «*Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca*» (Mateo 4:17). Este anuncio no es una simple invitación, sino una proclamación divina que cambió el curso de la historia. Pero, ¿qué significa realmente el «Evangelio del Reino»? ¿Por qué el Evangelio de San Mateo es llamado «el Evangelio del Reino»? Y, lo más importante, ¿cómo puede esta verdad transformar nuestra vida hoy?

En este artículo, exploraremos el profundo significado teológico del Reino de Dios, su centralidad en el mensaje de Jesús y cómo podemos vivir como auténticos ciudadanos de este Reino en medio del mundo moderno.

1. ¿Qué es el Evangelio del Reino?

El «Evangelio del Reino» es el núcleo de la predicación de Jesucristo. No se trata solo de un mensaje de salvación individual, sino de una restauración cósmica: Dios, a través de Cristo, está estableciendo su soberanía sobre toda la creación. Este Reino no es un territorio geográfico, sino un *reinado de gracia, verdad y justicia* que se manifiesta en los corazones de quienes acogen a Jesús como Señor.

Jesús lo describe con parábolas: «*El Reino de los Cielos es como un grano de mostaza... como la levadura... como un tesoro escondido*» (Mateo 13). Es humilde en su comienzo, pero transformador en su crecimiento.

2. ¿Por qué San Mateo es el «Evangelio del Reino»?

De los cuatro evangelios, el de San Mateo destaca por su enfoque en el *Reino de los Cielos* (término que usa 32 veces, evitando «Reino de Dios» por respeto a la sensibilidad judía, que evitaba pronunciar el nombre divino). Mateo, escribiendo para judíos conversos, presenta a Jesús como el *Mesías Rey*, el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento.

Algunas claves del Evangelio de Mateo:



- **Jesús como Nuevo Moisés:** Así como Moisés dio la Ley en el Sinaí, Jesús proclama la *Nueva Ley* en el Sermón de la Montaña (Mateo 5-7).
 - **El Reino como eje central:** Desde el primer capítulo (Mateo 1:1, donde Jesús es llamado «Hijo de David») hasta la Gran Comisión (Mateo 28:18-20), todo apunta a la instauración de su Reino.
 - **Las Bienaventuranzas como «Constitución del Reino»:** En Mateo 5, Jesús describe los valores del Reino: humildad, misericordia, pureza de corazón.
-

3. El Reino de Dios vs. Los Reinos del Mundo

Hoy, vivimos en una cultura que idolatra el poder, el éxito material y la autosuficiencia. Pero el Reino de Dios invierte esta lógica:

- «*Los últimos serán primeros*» (Mateo 20:16).
- «*El que quiera ser grande, que se haga servidor*» (Mateo 20:26).

Ejemplo práctico: En el trabajo, ¿buscamos sobresalir a costa de otros, o servimos con integridad, reflejando los valores del Reino?

4. Guía Práctica: Cómo Vivir el Evangelio del Reino Hoy

Desde el punto de vista teológico y pastoral, vivir el Reino implica:

a) Conversión Continua (Metanoia)

- No es un cambio superficial, sino una *revolución del corazón*.
- **Acción concreta:** Examina tu vida diaria: ¿Qué áreas no están bajo el señorío de Cristo?

b) Discipulado Radical

- Jesús llama a *seguirle* (Mateo 4:19), no solo a creer en Él.
- **Acción concreta:** Dedicar tiempo diario a la oración y la Palabra.



c) Misión Activa

- El Reino se expande cuando *testificamos con obras y palabras*.
- **Acción concreta:** Ayuda a alguien en necesidad hoy, sin esperar recompensa.

d) Esperanza Escatológica

- El Reino ya está aquí, pero *no plenamente*. Vivimos en tensión hacia su cumplimiento final.
- **Acción concreta:** En medio de las crisis, confía en que «*Dios hace que todo coopere para el bien*» (Romanos 8:28).

Conclusión: ¿Aceptas ser Ciudadano de este Reino?

El Evangelio del Reino no es un concepto abstracto, sino una *llamada urgente* a vivir bajo el gobierno de Dios. Como dijo San Pablo VI: «*El Reino de Dios es liberación de todo lo que oprime al hombre*».

Hoy, Jesús te pregunta: *¿Quieres que mi Reino transforme tu familia, tu trabajo, tus sueños?* La respuesta no puede ser indiferente.

Oración final: «*Señor Jesús, Rey del Universo, establece tu Reino en mi corazón. Que mi vida sea un reflejo de tu amor y justicia. Amén.*»

¿Qué pasará si tomas en serio este mensaje? La revolución silenciosa del Reino comenzará en ti... y cambiará el mundo a tu alrededor.

[¡Comparte este artículo y difunde el Evangelio del Reino!]